

*Filomeno Mira ha dejado recientemente la Vicepresidencia Tercera de MAPFRE y todas sus responsabilidades ejecutivas para dedicarse de lleno a FUNDACIÓN MAPFRE. A lo largo de estos casi 40 años en el Grupo ha ocupado puestos de alta responsabilidad y de muy distintas características. En esta entrevista da un repaso a su dilatada trayectoria profesional en el Grupo, y nos comenta la misión que tiene encomendada la Comisión Directiva de la Fundación, que él preside.*

# Filomeno Mira

*«FUNDACIÓN MAPFRE  
tiene cada vez  
más cuerpo común»*

Vicepresidente de FUNDACIÓN MAPFRE  
y Presidente de su Comisión Directiva

Texto **Luz García** Fotos **Alberto Carrasco**

*Me gustaría que comenzásemos haciendo un repaso a su trayectoria profesional, que en cierta forma es como recorrer la historia de MAPFRE en los últimos 40 años.*

Casi 40 años, efectivamente, porque me incorporé a finales del año 70, como ingeniero de prevención de riesgos. Para situarnos en el tiempo, le diré que en aquel momento se estaban creando MAPFRE VIDA y MAPFRE INDUSTRIAL. Pronto me centré en la Dirección Técnica y en la parte de Seguros de Empresa de MAPFRE INDUSTRIAL, a la que me dediqué a lo largo de la década de los 70. Al final de aquellos años, se crea CORPORACIÓN MAPFRE, embrión de la actual MAPFRE S.A., y se inicia una etapa muy ilusionante, aunque muy compleja, en la que se desarrollan sociedades de Seguros Generales autónomas a nivel territorial. A mediados de los 80 MAPFRE creó un área de empresas de tecnología (prevención de riesgos, ahorro energético, medio ambiente, bases de datos jurídicas, etc.), que fueron parte de mi ocupación. Fue una época también apasionante ya que, entre otras actividades, fuimos pioneros en el desarrollo y promoción de energías renovables, en particular parques eólicos.

Otra etapa de mi vida profesional fue la dedicación a América, fundamentalmente con la creación de un nuevo *holding* de seguros de Vida en la zona, etapa interesantísima en la que constituimos compañías en los principales países iberoamericanos. Dentro de esa etapa «americanista» de los 90 estuve también especialmente dedicado a Colombia, país con el que mantuve una estrecha vinculación personal durante mucho tiempo como supervisor desde España. En esa época ocupé durante algunos años el puesto de Presidente no ejecutivo de la Unidad de Reaseguro, lo que me permitió conocer en profundidad esta área de negocio. En MAPFRE AMÉRICA, en concreto en el área del Norte (México, Puerto Rico, Florida y Centroamérica), también tuve la responsabilidad de la supervisión de Seguros Generales. Ésta fue

una época de fuerte desarrollo de MAPFRE en la zona, que me obligó a numerosos viajes y que me ha dejado una profunda huella.

Una dedicación simultánea a muchas de estas anteriores responsabilidades fue la labor institucional a través de FUNDACIÓN MAPFRE, sobre todo en América en la segunda mitad de los 80 y posteriormente como Presidente de la FUNDACIÓN MAPFRE ESTUDIOS, en la que pusimos en marcha el CUMES y la Facultad de Ciencias del Seguro, Jurídicas y de la Empresa.

En los últimos años asumí la responsabilidad de recrear en MAPFRE una nueva Unidad de Seguros de Empresas. Realizamos la integración de MAPFRE CAUCIÓN Y CRÉDITO, MAPFRE INDUSTRIAL, la fusión de MUSINI, y la incorporación de sociedades de servicios técnicos, ITSEMAP, SERMAP, etc. Ahora se abre una nueva etapa para esta Unidad de Empresas, cuyo diseño me ha tenido muy ocupado en la época más reciente. Desde enero de 2009, la Unidad se divide en dos estructuras, una dedicada a España y otra a los grandes riesgos internacionales. Con esta reestructuración podemos decir que se cierra mi etapa profesional dedicada al negocio.

Como ve, he tenido la suerte de poder dedicarme a temas muy diferentes, y de todas las etapas tengo buenos recuerdos. La realidad es que la mayoría de mis ocupaciones en MAPFRE han estado asociadas al lanzamiento de nuevos proyectos, y eso ha tenido mucho de creatividad e innovación, algo que siempre es ilusionante. También he tenido la oportunidad de participar en Asociaciones Internacionales, lo que me ha dado una visión global y enriquecedora.

*¿Y qué queda de aquel pequeño grupo asegurador al que se incorporó en los años 70 en la MAPFRE de hoy?*

La diferencia mayor es evidente: la gran dimensión de MAPFRE en la actualidad, su gran solvencia y solidez económica y su prestigio internacional no tienen mucho

*«La crisis actual deja patente que los valores históricos que están detrás de organizaciones como MAPFRE son los que triunfan»*



que ver con aquella compañía a la que me incorporé. Sin embargo, hay un elemento que no ha cambiado sustancialmente, y son los principios. Ya en aquel momento MAPFRE era un grupo muy especial, con una cultura genuina; teníamos una gran vinculación con la entidad y nuestro objetivo era el crecimiento y el desarrollo dentro de un clima de trabajo, de participación y de total implicación personal. De alguna forma, todos aquellos principios están vigentes hoy y forman parte del «esqueleto» de MAPFRE. Realmente hay una gran continuidad con aquella MAPFRE histórica.

*¿Qué ha cambiado, aparte de la dimensión?*

MAPFRE ha sido un Grupo en permanente cambio, parte de su vitalidad ha sido la continua adaptación de las estructuras a la dimensión y a los nuevos tiempos. Ésa ha sido una de sus ventajas competitivas. La dimensión, precisamente, ha ido obligando a MAPFRE a hacer una constante racionalización de las estructuras, por lo que si hacemos una foto fija de la MAPFRE actual, ésta no se parece mucho a la de los años 70. Se han ido suprimiendo actividades periféricas, adaptando estrategias, y sobre todo, MAPFRE es cada vez más internacional en su negocio, algo que ya aparecía como intención en la década de los 70, pero que ahora, en el siglo XXI, es una realidad. MAPFRE está ya en la «gran liga internacional de aseguradoras globales».

*Y ahora demos un salto al futuro, aunque sea a un futuro cercano. ¿Cómo cree que va a evolucionar MAPFRE en los próximos cinco/diez años?*

Ahora atravesamos una gran crisis económica, que está dejando patente que los valores históricos que están detrás de organizaciones como MAPFRE son los que triunfan, y están quedando por ello reforzados. Si llevamos estos valores al negocio, MAPFRE ha apostado siempre por ser un asegurador estricto, profesional, ético y

*«La actual situación de MAPFRE hace prever un fuerte desarrollo del Grupo en los próximos años especialmente a nivel internacional»*

prudente en sus inversiones. Es difícil encontrar organizaciones similares en las que los ejecutivos de primer nivel tengan el conocimiento operativo del negocio tan profundo como lo tienen los altos directivos de MAPFRE. Se podría decir que hemos tenido una cultura más de «cuenta de resultados» que de «balance», y lo que esta crisis está poniendo de relieve es que se ha jugado muy agresivamente con los balances y se ha apostado menos por los principios básicos de los negocios.

Esto nos proporciona ahora una gran ventaja competitiva respecto a otras aseguradoras internacionales que lo están pasando mal, y nos sitúa en una posición de partida más favorable para los próximos años, porque las raíces de MAPFRE son mucho más profundas, su posición financiera es más sólida y su capacidad operativa es mejor que la de la mayoría de nuestros grandes competidores internacionales. Todo ello hace prever un fuerte desarrollo para el Grupo en los próximos años, especialmente a nivel internacional. Cabe esperar que continuará su progresión de liderazgo en América Latina, tendrá un fuerte avance en EE.UU. y en Europa, acelerará su andadura en Asia y potenciará su desarrollo internacional en el Seguro de Vida.

Desde el punto de vista estratégico, creo que MAPFRE no va a promover la diversificación de actividades, sino que seguirá centrada en su negocio operativo, con los servicios complementarios que sean necesarios, y con una creciente dosis de implicación en avances tecnológicos que le permita dar un mejor servicio y conseguir una mayor productividad.

*Ud., que ha participado de lleno durante estos 40 años en el desarrollo directo del negocio, ¿no va a echar de menos esas tareas ejecutivas?*

Uno siempre añora la actividad y la tensión del día a día... Pero yo creo que a partir de cierta edad es mejor, para la persona y para la organización, ir dejando la vía ejecutiva en manos de personas más jóvenes. Por eso lo estoy viviendo como un hecho natural. Además, voy a continuar participando en órganos de gobierno, algo que no implica la responsabilidad ejecutiva ni la dedicación tan completa. Ahora, con mis tareas al frente de la Fundación, puedo estar razonablemente ocupado y no tan preocupado como exige la tensión diaria del negocio.

Además, uno aprovecha para dedicarse a otros asuntos, aficiones «dormidas», deporte, lectura, relación con amigos, más dedicación a la familia, para los que antes no tenía tiempo suficiente, y la verdad es que uno acaba casi más ocupado que antes.

*En esos nuevos planes, me han contado que entra el de dedicarse a escribir...*

Bueno, no realmente. Yo siempre he comprado esos libros tan sugestivos con páginas en blanco, porque la idea de escribir me atraía, la verdad, así que ahora tengo varios esperando mis anotaciones. Pero no es que haya decidido ponerme a escribir aunque haya llegado a pensar en trabajar sobre la Gerencia de Riesgos Internacional, área que siempre me pareció muy interesante. Lo que sí quiero hacer es dedicar un tiempo al análisis de mi vida profesional, una reflexión de los casi 40 años en MAPFRE a través de las agendas que conservo y de muchas fotografías que he guardado.

*Parte de ese tiempo que le falta se lo lleva FUNDACIÓN MAPFRE, que ya es una de las más importantes de España.*

MAPFRE siempre dedicó mucha atención a la actividad fundacional, primero a través



de varias fundaciones, y ahora a través de una gran Fundación (una de las primeras de Europa en patrimonio) que recoge la labor de todas ellas a lo largo del tiempo. Por eso, FUNDACIÓN MAPFRE tiene una gran riqueza en sus contenidos. Pero, al mismo tiempo, la Fundación ha jugado un papel fundamental en la última reestructuración de MAPFRE, ya que ha recibido la mayoría de sus acciones en el proceso de desmutualización, por lo que desempeña una labor institucional muy importante, aunque sin interferir en las actividades de negocio del Grupo.

*¿Cuáles son los objetivos de FUNDACIÓN MAPFRE?*

FUNDACIÓN MAPFRE tiene un campo de actividades muy diversas, en España y en América y pronto en otros países, y eso forma parte de la gran relevancia que tiene la institución. Toda fundación tiene que contribuir al bien común en los campos que hayan establecido sus promotores. En el caso de FUNDACIÓN MAPFRE estos campos son la seguridad, la salud y el medio ambiente, la cultura en sus diversas expresiones, la historia, la seguridad vial, la educación en ciencias del seguro y la ayu-

da a los colectivos más necesitados a través de actuaciones de acción social. Todas las fundaciones tienen actividades diversas, la mayoría en áreas como acción social o cultura; tal vez lo genuino de FUNDACIÓN MAPFRE es que a estas áreas de actuación tan importantes, se une la seguridad y la educación en ciencias del seguro. Como se ve, es una realidad compleja.

*¿Cómo se conjuga esa complejidad en el día a día?*

Al partir de institutos autónomos, con desarrollos propios, lo que nos viene ocupando más es la coordinación de sus diferentes actividades, labor que llevamos a cabo a través de la Comisión Directiva y del Comité de Coordinación que preside el Director de la Fundación, José Luis Catalinas. Al mismo tiempo, vamos generando principios y normas para que las actividades de los distintos institutos se rijan por unos elementos básicos comunes, una doctrina única, y estamos consiguiendo tener cada vez más actividades transversales, como la concesión de becas, de premios, de ayudas a la investigación, etc., que se hacen ya de forma coordinada. Hemos avanzado mucho en esa dirección en los tres últimos años.

Ahora nos está ayudando, sin duda, la instalación de todos los Institutos en una única sede propia de la Fundación en el madrileño Pº de Recoletos, 23, donde se reúnen además los órganos de Gobierno. Así se avanza, a la vez, en visibilidad de cara a la sociedad, visibilidad que se incrementará en breve con la utilización de un nuevo logotipo propio, que identifica la imagen de la Fundación, a la vez que la diferencia de la de MAPFRE.

*Me gustaría que antes de acabar hablásemos del Instituto de Ciencias del Seguro que Ud. preside.*

Como le decía antes, este Instituto es muy genuino de MAPFRE. Su objetivo es la educación en materia de seguros y gerencia de riesgos, así como la promoción de la investigación en estos campos. Para ello tiene como recursos, entre otros, el CUMES, la Facultad de la Universidad Pontificia de Salamanca y el Centro de Documentación, que posiblemente sea el mejor del mundo en lengua española para estas materias. Además, el Instituto establece acuerdos con distintas instituciones, elabora estudios, convoca becas...

Aunque en el futuro nuestro objetivo es centrarnos más en la formación de postgrado, y en la formación profesional altamente especializada, no quiero dejar de dedicar unas palabras a la extraordinaria y gratificante labor que han realizado el Centro Universitario MAPFRE de Estudios de Seguros (CUMES) y la Facultad a lo largo de estos años, educando a cientos de alumnos que siguen manteniendo un gran sentido de pertenencia a estos centros y un sentimiento especial hacia MAPFRE, aunque ahora desarrollen puestos de relevancia en otras aseguradoras.

También merece una mención la formación a distancia que realiza este Instituto, que permite llevar el conocimiento en seguros a rincones de todo el mundo, vía Internet, en los que difícilmente se tendría acceso a cursos de este tipo. Ésta también es una labor muy social.